MIGUEL SEURA

SHADOW BUSTERS

EL MISTERIO DE LA GEMA DE SANGRE



Áurea Ediciones

© Shadow Busters
Sello: Tricéfalo
Primera edición: Mayo 2024
© Miguel Seura
Director editorial: Aldo Berríos
Ilustración de portada: José Canales
Corrección de textos: Felipe Reyes
Diagramación: Marcela Bruna
Diseño de portada: Marcela Bruna

Ilustraciones interiores: Pablo Araya Olivares

© Áurea Ediciones
www.aureaediciones.cl
Errázuriz 1178 of #75, Valparaíso, Chile
ISBN:
Registro de Propiedad Intelectual: 2024-A-92



Este libro no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente, sin permiso escrito del editor.

Todos los derechos reservados.

Este libro no sería una realidad sin el amor incondicional
de mi pareja, la inspiración constante que me brindan
mis hijos y, sobre todo, la luz que mi amada hija,
Luna, y mi abuelo, Víctor, dejaron en mi vida.
A pesar de su partida, su memoria y su espíritu
han sido el faro que me guiaron en la decisión
de compartir mis emociones
a través de estas páginas.



PRÓLOGO

En las ruinas de la antigua ciudad Ur, ubicada al sur de Mesopotamia, a 24 kilómetros al suroeste de Nasiriya, un pequeño grupo de exploradores investigaban los vestigios de la milenaria civilización Sumeria. Guiados por su sed de conocimiento y aventuras se adentraron en las entrañas de la tierra, justo debajo de las ruinas de un templo. Atravesaron pasillos y cuevas recónditas hasta que, finalmente, llegaron a un oscuro pozo que los condujo a una misteriosa catacumba. Sus linternas alumbraban las paredes de piedra tallada en las que se podían distinguir una serie de textos escritos en sumerio antiguo y jeroglíficos. Se adentraron cada vez más por ese angosto recoveco hasta el final de la estrecha cripta donde se vislumbraba lo que parecía ser un sarcófago tallado en roca. Repentinamente, un sentimiento de angustia y peligro se apoderó de los individuos excepto de uno que, ávido de develar los secretos de aquella milenaria civilización, se acercó a dicho sepulcro. El explorador aproximó su linterna al féretro y trató de traducir unas líneas:

"Desde los albores de la historia, Ella ha plagado a la humanidad. Muchas madres han llorado por un bebé encontrado muerto en su cuna. Muchos hombres han rechazado el amor verdadero por una eternidad en su infierno.
Ella fue creada del polvo cuando se creó a Adán. Aquí yace Lilith: la seductora y destructora, ramera de los demonios y enemiga del amor. Y ella nos acechará para siempre, caminando en las sombras, sembrando las semillas del descontento, cosechando almas".

—¿Lilith? ¿Crees que sea de verdad Lilith, la madre de los demonios de las leyendas? —preguntó consternado otro explorador.

—No lo sé, pero es mejor que salgamos luego de aquí, este lugar parece estar cubierto de muerte.

—Esperen un poco, déjenme llevar esta pieza de orfebrería. Imaginen el valor histórico que ha de tener —comentó el explorador que minutos antes había leído las inscripciones de la tumba, al descubrir lo que parecía ser un medallón dorado.

—Parece ser un sello —profirió uno de sus acompañantes.

Inesperadamente, el sarcófago se abrió dejando entrever una figura femenina momificada. El explorador, quien había retirado el sello, se acercó para verificar lo que estaba viendo.

—¡Vámonos ya! —le gritó su compañero muy nervioso y asustado.

El pobre hombre no tuvo la oportunidad de reaccionar cuando una mano áspera y seca como corteza de árbol lo tomó del cuello y lo apretó con fuerza. En un instante la momia drenó su vida, dejando al hombre en el mismo estado en que ella había sido encontrada: tan seco y descompuesto que, al soltarlo, se desplomó en el suelo como un muñeco de paja y polvo.

Gritos de pavor que trataban de abrirse paso entre las entrañas de la tierra, fueron silenciados. Las linternas se apagaron. El único sonido que salió de allí fue el de la muerte.

CAPÍTULO 1: VICKY

7:00 a.m. Sonó el despertador, abrió sus grandes ojos verdes y mientras hacía un esfuerzo sobrehumano para levantarse, Vicky Avalon escuchaba la voz de su madre:

—¡Apúrate que llegarás tarde al colegio!

La muchacha saltó de su cama directamente a la ducha y en menos de quince minutos ya estaba terminando de arreglarse. No le había puesto mucha atención al uniforme de su nuevo colegio a pesar de ser pretensiosa, estaba un poco nerviosa para eso y solo quería terminar de peinar su largo cabello rubio y ponerse un par de aros.

Mientras le servía cereal y leche, su madre dijo:

—Espero que las cosas funcionen bien en tu nuevo colegio… En esta nueva ciudad. ¿Aún no se han contactado contigo?

—Aún no, lo harán cuando sea necesario.

—Termina tu desayuno, yo te llevaré a la escuela —dijo Amelia, la madre de Vicky.

Al dirigirse en auto a través de la avenida que conectaba su casa con su nuevo colegio, Fenice High School, Vicky se dio el tiempo para reflexionar brevemente. Era una elegida y había sido enviada a Springbrook por una razón, tenía una responsabilidad de la cual no podía huir. La joven contemplaba el océano y la ciudad mientras el auto iba en movimiento. Springbrook era una pequeña urbe ubicada en la desembocadura de un ancho y caudaloso río, el *Acheren*. Además, tenía una bahía que parecía un espejo resplandeciente de luces por la noche y unos bosques montañosos que parecían haber sido sacados